

Febrero 21  
Febrero 28  
Lección IX

315  
291

13/2 \$ 6.62  
1/4 \$ 6.53

Febrero 28 de 1932.

Jesús Resucita a Lázaro. Juan 11:32-44.

### Introducción.

(El maestro debe leer varias veces este capítulo, hasta familiarizarse con sus detalles, saber de memoria algunos de sus dichos y descubrir varias de las muchas enseñanzas espirituales que contiene).

Este el milagro más portentoso realizado por Jesús. Está descrito de una manera tan minuciosa y natural, que fácilmente se echa de ver que el autor fué testigo auricular y ocular. Es la última de las siete señales de Jesús narradas por Juan, siendo la primera la conversión del agua en vino y la penúltima la curación del ciego de nacimiento. Tuvo por objeto la manifestación de la gloria de Dios y de su Hijo (4). El mensaje central, para todas las épocas y todos los hombres, es el que Jesús expresó cuando dijo: "Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá."

Lázaro, amigo íntimo de Jesús, enfermó gravemente y murió en la casa de sus buenas hermanas Marta y María, mientras el Maestro se hallaba ausente en la provincia de Perea. Esto ocurrió como dos o tres meses antes de la crucifixión.

#### I. Jesús Simpatiza con los que Sufren (32-37).

Cuatro días después de la muerte de Lázaro, y cuando ~~en~~ la casa estaba aún llena de numerosos amigos y conocidos de la familia, llega Jesús a Betania, acompañado del pequeño grupo de sus apóstoles. Pero antes de llegar al hospitalario y afectuoso hogar de Betania, Marta, al enterarse que estaba ya cerca, salió a su encuentro y le dijo quejumbrosamente: "Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no hubiera muerto." Y luego de sostener con El un animado y lumino-

so diálogo, lleno de verdades hondamente consoladoras, regresó a la casa y dijo secretamente a María: "El Maestro está aquí, y te llama."  
(28)

Probablemente que por ser María la más joven y la más sentimental, sentiríase más triste y agobiada que Marta y, por consiguiente, ansiaba y necesitaba el consuelo del Señor en ~~xxx~~ aquella prueba tan amarga y desconcertante. ~~xxxxxxxxxx~~

Léase Juan 11:29-31.

María se olvida de todo lo que le rodeaba para pensar en dos seres muy amados: su hermano y el Maestro que la llamaba. Al llegar donde estaba Jesús, "cayó a sus pies", reconociendo así la grandeza suprema del Maestro que tanto ella amaba<sup>y</sup> reverenciaba, y abriendo sus labios, le expresó la honda pena que embargaba su corazón, diciendo como Marta: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto."

¡Cuántas veces las dos hermanas, pensando en la tardanza inexplicable de Jesús, recíprocamente se habían repetido las mismas quejumbrosas palabras, pero llenas de cariño y fe, con que habían saludado a su mejor amigo! ~~xxxxxxxxxx~~

Jesús, al contemplar las lágrimas de su noble discípula y las de los amigos de aquella queridísima familia, gimió en su espíritu. El dolor de ellos era su propio dolor, y Lázaro era su hermano y amigo también. Nuestras penas y desgracias despiertan en su espíritu hoy, como en ~~xxx~~ aquel entonces, una profunda simpatía y una inefable compasión.

Y no sólo gimió en su espíritu, sino que "Jesús lloró" al ver a los demás llorando. Analizando la causa o causas del llanto de Jesús, el Dr. Carlos S. Detweiler escribe: "Por qué lloró Jesús?" Podemos decir que lloró porque vió los estragos del pecado en el

mundo; vió la disolución no sólo de una persona en la muerte, sino la disolución de una familia, de una sociedad de almas afines. También podemos decir que lloró Jesús al ver la incredulidad de los muchos que estaban alrededor de El; lloró porque halló tan pocos que apreciaban su poder para dar vida nueva. Pero basta ~~decir~~ decir que lloró de puro amor. Lloró para revelarnos lo tierno del corazón de Dios. El dolor que sufriera la humanidad obraba poderosamente en el corazón de Jesús. No podía resistir las lágrimas de aquellos que sufrían por la pérdida de un ser querido. Cuando en cierto día se encontró con una procesión fúnebre, y cuando supo que iban a enterrar al único ~~hijo~~ hijo de una viuda, Jesús no pudo sino parar el séquito y con una palabra resucitar al joven y entregarlo a su madre. El corazón de Jesús fué conmovido y capturado por los sollozos de una madre. Lucas 7:13. Asimismo lloró Jesús en compañía de María. Ya sabemos nosotros que en toda nuestra aflicción, Dios también está afligido; en el valle de la sombra de muerte, El está con nosotros como el Dios compasivo y tierno. Aun que no nos devuelve a nuestros amados, lo oímos llorar con nosotros, y así estamos satisfechos con su amor."

## II. Jesús se Encara con la Muerte (38-40).

Aunque sus lágrimas revelan la ternura de la mujer, sus palabras y su actitud revelan el valor del hombre. Jesús es compasivo y valeroso. Resueltamente se dirige al imperio de la muerte, para arrebatarse, a la faz de los hombres, uno de sus trofeos. Dos otros meses después le arrebatará su cetro en otro sepulcro, que no quedaba muy lejos de allí.

Al reto de Jesús: "Quitad la piedra," Marta, ignorando lo que El va hacer, exclama, movida por su sentido práctico: "Señor, hiede ya, que es de cuatro días." Ella percibe la fea realidad de esta vida,

pero no las posibilidades de la fe cristiana y las maravillas del poder de Dios. El Maestro persiste en desarrollar su vacilante fe, a fin de que ella, juntamente con su hermana María y sus amigos presentes, contemple la gloria de Dios, a través de las densas sombras de la muerte. Jesús le dice: "No te he dicho que, si creyeres, verás la gloria de Dios?" "Verían una obra de Dios que manifestaría su poder y su amor a los hombres, que exaltaría al Hijo como el Mesías y traería bendiciones divinas a la familia, a los discípulos y al mundo," dice un famoso comentador bíblico.

### III. Jesús Da Gracias al Padre (41-42).

Varias veces aparece Jesús dando gracias al Padre. Véase Mateo 11: 25; 14:19; 26:26.

En esta ocasión únicamente da gracias por una petición que le había hecho en privado y de cuya favorable contestación estaba absolutamente seguro. Nótese:

1. Le da gracias antes de realizarse el milagro. ( Es una oración de fe.
2. El Padre siempre contestaba todas sus oraciones.
3. El fin de esta oración era no tan sólo el consuelo de una familia, sino también la conversión de muchas almas. (45)

### IV. Jesús Resucita a Lázaro (43-44).

Para Jesús la muerte era un sueño (11). Por eso se dirige a Lázaro como si estuviese profundamente dormido. "Y habiendo dicho estas cosas, exclamó a gran voz: Lázaro ven fuera." Siendo el dueño de los espíritus, los llama, y aunquen estén despojados de sus cuerpos, le obedecen como los soldados obedecen a su capitán y los esclavos a sus amos.

Y ante las miradas de indescriptible espanto, mezclado con intensa curiosidad e inefable alegría, el alma de Lázaro animó nuevamente aquel cuerpo que estaba en estado de putrefacción (44).

Es bueno observar que Jesús requirió ~~XXXXXXXXXX~~ la cooperación humana, antes y después de efectuar el milagro. Primeramente dijo: "Quitad la piedra." Después dijo: "Desatadle y dejadle ir." Es, como bien dice un sabio exégeta: "La intervención de Dios en nuestro socorro no es para quitarnos la responsabilidad de hacer lo que sea de nuestra parte."